

LAS LAMPARAS DE LA CAPILLA MAYOR DE LA IGLESIA DE LA ASUNCIÓN

Recientemente se han colocado en los contrafuertes de ambos lados de la capilla mayor, a cierta altura y colgadas de un soporte adosado a la pared, sendas lámparas votivas, conocidas también como lámparas de altar o de sagrario. Realizadas en bronce y de gran valor artístico, no son una novedad en nuestro templo, datan de finales del siglo XIX, aunque han permanecido desechadas unos cuantos años. Sin embargo, gracias a la iniciativa de nuestro párroco don Andrés Nájera, y a la colaboración económica de nuestras cofradías, ha sido posible su restauración y, por tanto, su recuperación para que vuelvan de nuevo a lucir como recién salidas de fábrica.



En la actualidad su finalidad es más bien ornamental, ya que la función votiva la cumple una lamparita existente sobre un soporte, también de bronce, que se encuentra a la derecha del sagrario.

Su lugar de ubicación no es el primitivo, en su origen estuvieron colocadas más adelante, a ambos lados del tabernáculo o manifestador, bajo la cúpula del presbiterio. Probablemente colgadas en los soles calados de la misma, y donde permanecieron hasta los años setenta, fecha en la que se reubicaron de nuevo: una a la capilla del bautismo y la otra al centro de la sacristía. Posteriormente, en los años noventa, serían retiradas.

Tampoco esta es su primera restauración, algunos de sus elementos ya habían sido sustituidos, sin que sepamos la fecha, aunque toscamente, utilizando el plomo como material. Ahora han quedado todos remplazados en bronce.



¿Cuál es su sentido litúrgico?, habría que remontarse al Antiguo Testamento, donde la lámpara con el más puro aceite de oliva (símbolo de pureza, paz y devoción) debía arder constantemente en el Tabernáculo o Altar del Testimonio sin el velo (Éxodo 27,20-21). La Iglesia dispone que debe arder continuamente al menos una lámpara ante el sagrario (Rit. Rom. IV, 6), no sólo como ornamento del altar, sino para propósitos de culto. Constituye, además, una señal de honor. Su objeto es recordar a los fieles la presencia de Cristo, y es una profesión de su amor y afecto. *Si los recursos de la iglesia lo permiten, la regla del Caerem. Episc. (1, XII. 17) dispone que debe arder más de una luz, pero siempre en número impar.* Por lo general, la luz cuelga de una cadena, aunque también se puede colgar o colocar sobre un soporte al lado del altar (Cong. Sac. Rit., 1883). Puede ser de cualquier metal y tener cualquier forma o diseño.



Igualmente las luces vienen de la época de las catacumbas, donde por la oscuridad era necesario usar antorchas fijas en la bóveda cercana al altar. La intención era honrar la luz verdadera que es Cristo. En el siglo XII se ponen en el altar y desde el siglo XVI su uso es obligatorio para la celebración. Se le han dado varios simbolismos a estas luces: la de la izquierda representaría a los santos del Antiguo Testamento y la de la derecha a los santos del Nuevo Testamento. Además, representarían a los serafines que Isaías escuchó cantar el Santo (Is 6, 1-3).

Las lámparas, de bronce fundido, son de estilo neogótico y forma hexagonal, penden de cuatro cadenas ancladas a un artístico disco superior, que a su vez cuelga de los nuevos soportes adosados en los contrafuertes de la capilla mayor. De cada uno de los vértices del hexágono salen dos portalámparas, entre los que se apoyan ángeles erguidos que portan una cartela con el texto latino "Viva Jesús" (en total doce brazos y seis ángeles). Aunque por la fecha de fabricación se debieron confeccionar para luz eléctrica, es posible que les falte el vaso de cristal para el aceite, que iría suspendido en el aro central, también hexagonal, que aún conservan engarzado a las cadenas.

Las lámparas fueron donadas por doña Juana María Benavides y Benavides, según consta en una inscripción que una de ellas tiene gravada en un lateral del disco superior: "*Juana Benavides por sus hijos*". ¿Pero quién fue esta Señora?, repasando la genealogía familiar, averiguamos que era hija de don Rafael Benavides Fernández de Navarrete (menor de los hermanos del Ministro y del que fuera Cardenal) y de doña M^a Concepción Benavides Campos. Fueron sus hermanos: don Manuel María, conocido popularmente como el Alcalde del Reloj (bajo su mandato, en 1887, se colocó el reloj del Ayuntamiento), y doña Francisca de Paula, casada con don Antonio Gámez y Gómez (abogado y alcalde de Villacarrillo entre 1895-1897).



Doña Juana María Benavides, había nacido aquí, el día 19 de diciembre de 1850. En 1870 contrajo matrimonio con don Guillermo del Prado López (alcalde de Villacarrillo en 1878 y 1883, y Comendador de la R.O. de Isabel la Católica). Siendo sus hijos -por quienes se dedicaron las lámparas-: don Leopoldo (casado con doña Pilar Alarcón), don Guillermo, don Rafael, y doña Mercedes del Prado Benavides. Su fallecimiento se produjo en nuestra localidad, el 10 de diciembre de 1903. Añadir, a título de curiosidad, que su domicilio estuvo situado en la hermosa casa de piedra que hoy lleva el núm. 33 de la calle La Feria. Deducimos, por tanto, que las lámparas debieron colocarse en el último cuarto del siglo XIX.



En cuanto a su procedencia no teníamos ninguna pista, sólo el indicio de que al ser de bronce podrían venir de las antiguas y Reales Fábricas de Riopar (1); municipio de la sierra del Alcaráz, muy próximo al nacimiento del río Mundo, en la provincia de Albacete. Precisamente se trata del lugar donde han sido restauradas. La fábrica actual se denomina "Bronces Riopar", y salvo mantener la tradición, después de muchos avatares, nada tiene que ver con la de aquella época.

Pero no fue allí donde encontramos el rastro, sino en el edificio de un restaurante y alojamiento rural de esta localidad denominado "Puerta del Arco", situado en una vieja casa solariega que perteneció a don Juan Jorge Graubner, fundador de las fábricas a finales del s. XVIII. Es precisamente en el arco de su portal donde cuelga una lámpara casi idéntica a las de nuestra iglesia, allí fabricada. Este hallazgo nos confirma su procedencia, y que se puedan datar en torno a 1890; momento en que las

Reales Fábricas comercializan artículos para el alumbrado eléctrico, siendo sus diseños de orfebrería en bronce y latón, conforme a las modas francesas y alemanas, muy apreciados por la Iglesia y las clases acaudaladas. El bronce se obtiene por aleación del cobre (traído de Linares y Río Tinto) y el estaño.

Sus productos han ganado numerosos premios en varias Exposiciones Universales: Londres (1862), Filadelfia (1876), París (1878), Barcelona (1888), París (1889), etc. Obtuvieron también la Gran Medalla de Oro del Consejo Superior de la Sociedad Científico Europea, residente en París. Entre los accionistas de la fábrica se encontraba la Reina M^a Cristina.

Concluimos señalando la importancia que ha tenido la recuperación de estas valiosas lámparas, que ha sido posible con la ayuda de la Unión Local de Cofradías. Gesto que agradecemos con creces, pues contribuye al engrandecimiento y mantenimiento de nuestro patrimonio eclesiástico, lo que no deja de ser una labor más a tener en cuenta por nuestras cofradías, y que al fin y al cabo redundará en beneficio de todos.

Ramón Rubiales G^a del Valle
Amigos de la Historia de Villacarrillo

(1) A finales del s. XVIII, por iniciativa del Maestro Metalúrgico vienés Juan Jorge Graubner, surgen en Riopar las "Reales Fábricas de Alcaraz", dedicadas a la obtención del latón, 1^a de España y 2^a de Europa. Su actividad llega hasta finales del s. XX. Su ubicación se debió al hallazgo del único yacimiento de calamina conocido en España, de la que se obtiene el cinc, cuya aleación con el cobre da lugar al latón, metal muy caro en esta época. "Las minas de San Jorge y las Reales Fábricas de Alcaraz", J. Claramunt y A.I. Zúñiga, revista Foresta, 47 y 48. (2011).

Fuentes:

- Schulte, Augustin Joseph. "Altar Lamp." The Catholic Encyclopedia. Vol. 1. New York: Robert Appleton Company, 1907. <http://www.newadvent.org/cathen/01354b.htm>.
- Fuster, Francico. "Las Fábricas de Riopar, pioneras de la industria metalúrgica española". Al-Basit nº 2 (1976). Revista de Estudios Albacetenses.
- Palmero, Dolores. "Una industria pionera en España, las Reales Fábricas de San Juan de Alcaraz". <http://www.riopar.info/curiosidades.html>.
- <http://www.museofabricasderiopar.com>.